

Vamos a trasladarnos a mayo de 1808 y reviviremos los acontecimientos que convirtieron al pueblo de Madrid en protagonista de la Guerra de la Independencia contra Francia.

1 Iniciaremos nuestro paseo en el **Palacio de Oriente**, lugar en el que el pueblo de Madrid comenzara a manifestar su repulsa ante lo que estaba sucediendo en su ciudad y en su patria. Napoleón y el ejército francés habían abusado de la confianza de la Corona Española. Con la excusa de cruzar hasta Portugal fueron invadiendo, poco a poco, toda la península, avasallando al pueblo español, que ya estaba harto de expolios y humillaciones. El detonante: la salida del infante Francisco de Paula hacia Bayona...el último miembro de la familia real que quedaba en España. Los ciudadanos madrileños se fueron reuniendo, de manera espontánea, hasta convertirse en una multitud en la **Plaza de Oriente** y calles adyacentes.

2 Cuando llegan los coraceros a la **Puerta de Toledo** se topan con gentes de los barrios más castizos de todo Madrid dispuestas a hacerles frente con lo primero que tuviesen a mano. La lucha es a muerte. Se produce un enfrentamiento terrible entre soldados experimentados y madrileños de toda clase y condición. Tras una primera batalla en la que los coraceros derrotan a los madrileños, una segunda oleada de estos últimos acude buscando venganza, dirigiéndose a la **Plaza de la Cebada**, la **Iglesia de los Jesuitas** y la **Plaza Mayor**, muy cerca, prácticamente al lado, de **Casa Botín** (el restaurante más antiguo del mundo según el Libro Guinness de los Records), que una vez más fue testigo de excepción de uno de los sucesos más importantes de la historia de la capital. Aquí podemos parar a reponer fuerzas para continuar nuestro paseo sin salirnos del ambiente, degustando, como si en una posada de la época estuviéramos, un buen cochinillo o un corderos asados, al estilo tradicional, en un horno de leña con casi tres siglos de antigüedad. Precisamente, es también el libro Guinness quien habla de que un joven Francisco de Goya, trabajó como lavaplatos en Casa Botín. Goya es, con sus pinturas y grabados, quien mejor ha retratado esta histórica fecha del 2 de mayo.

3 También en la emblemática **Puerta del Sol** se libró otro cruento combate, allí aparecieron los odiados mamelucos, ejército de origen turco o eslavo, muy bien armado, que constituía la escolta personal de Murat y que era famoso por su crueldad y dureza. Bajaron por la **Carrera de San Jerónimo** y la calle **Alcalá**. Allí fueron recibidos por miles de madrileños dispuestos a frenar su avance. Por otro lado, alertada la infantería francesa acudió desde su acuartelamiento en la **Casa de Campo**. Ante el **edificio de Correos**, hoy sede del **Ayuntamiento de Madrid**, se luchó hasta la extenuación, de hecho, en la puerta del mismo podemos encontrar una placa conmemorativa de este acontecimiento.

4 En la hoy llamada **Plaza del Dos de Mayo**, Daoiz y Velarde, ambos militares españoles, deciden, por su cuenta, apoyar el levantamiento y ponerse al lado del pueblo. Abren el cuartel y dan armas a los ciudadanos de a pie. Militares y vecinos se defienden durante horas. Daoiz y Velarde mueren en combate y finalmente los franceses se hacen con el control de la ciudad.

5 Nos dirigiremos ahora hacia la **Plaza de España**, en la que Murat quiso dar un escarmiento a los sublevados y fusiló, públicamente, a los españoles que habían sido hechos prisioneros, gente humilde, sin cultura, pero enormemente valerosa, que había luchado con uñas y dientes para defender su patria. Aquí se pone punto y final a un día sangriento que significó el comienzo de una guerra y a la vez el principio del fin de la hegemonía napoleónica. Un día de gloria para los madrileños, que pese a haber sido derrotados por los franceses, sembraron la semilla en toda España, que siguiendo su ejemplo, se enfrentó a las tropas francesas para defender su honor y recuperar la independencia y la libertad.